

En octubre de 2017, Galicia sufrió una ola de incendios sin precedentes. En apenas unas horas, el fuego se desparramó por todo el sur de Galicia y se cobró cuatro víctimas mortales, obligando a evacuar pueblos enteros y barrios y parroquias del ayuntamiento de Vigo, además de dejar un paisaje desolado difícil de olvidar.

El artista Miguel Mosquera (Ourense, 1953) se hace eco de aquel desgraciado suceso, y nos ofrece un proyecto expositivo en el que, siguiendo una estrategia formalmente híbrida, entre la instalación, la poesía visual y el documento, construye una crónica que, a partir de los datos objetivos, apela a la emoción para fijar el acontecido en nuestra memoria colectiva.

Con una amplia trayectoria que arranca a finales de los años sesenta en forma de pintura y que va evolucionando hacia el ensamblaje y el collage, en esta exposición, Mosquera nos propone una inmersión en lo sucedido, a partir del dominio lingüístico del ensamblaje que ahora expande, tanto físicamente, ocupando las tres dimensiones del espacio expositivo, como en la manera de materializar los contenidos, combinando la objetividad de los hechos, a manera de cónica visual, con la subjetividad de las implicaciones emocionales que esos hechos transmiten y que posibilita su tratamiento simbólico.

Con esta estrategia en los planos formal y argumental, Mosquera busca una implicación del público, utilizando el lenguaje artístico para hacernos reflexionar sobre la problemática de los incendios forestales, infelizmente tan cotidiana en Galicia y, cada vez más amenazante, por diferentes causas a las que ahora hay que sumar también la del cambio climático.

Subyace en esta propuesta una invitación a la reflexión sobre nuestra relación con el medio natural, pero también, sobre la relación con nuestro propio territorio como país y, como consecuencia, una nada complaciente llamada de atención, por una parte, sobre la forma de construirnos como pueblo, a partir de un evidente desapego con el territorio y, por otra, con respecto a una actitud en constante contradicción entre el medio rural y el medio urbano, este último, un hecho que define también una contradicción endémica entre nuestra cultura tradicional y nuestra cultura contemporánea

Fundación Laxeiro.